

HUMANITAS

OPINIÓN



PADRE RAÚL
HASBÚN

Titulo

■ columna

COLECCIÓN GANDARILLAS UC

El arte religioso mestizo arribó al Museo Nacional de Bellas Artes

■ Un viaje en el tiempo es lo que propone “Travesía de la fe. Arte y cristianización en el Surandino”. La muestra, integrada por 160 piezas entre pinturas, platería, mobiliario y esculturas, es una selección de la Colección de arte colonial Joaquín Gandarillas Infante y una de las actividades con las que la universidad conmemora sus 130 años.



POR CONSTANZA FLORES LEIVA

Un óleo que retrata Nuestra Señora del Rosario de Pomata recibe al público en la primera sala de “Travesía de la fe. Arte y cristianización en el Surandino”, la muestra de 160 piezas de arte virreinal de la Colección Joaquín Gandarillas Infante de la Universidad Católica que ya puede ser visitada en el museo más importante del país y que la Revista Humanitas presentará en su próxima edición. “La selección busca, por una parte, un efecto de totalidad, ofrecer el conjunto de las artes del periodo, y por otro focalizarse en ciertas particularidades que hablan de este mestizaje”, indica Isabel Cruz, quien además de ser la curadora permanente de la colección, creó el relato que da sentido a “Travesía de la fe”.

Ambas instituciones proyectaron en conjunto su realización hace un par de años. “Estas conversaciones con el museo tuvieron lugar en un ambiente de esperanza, pues de materializarse la exposición, constituiría una privilegiada oportunidad para dar a conocer y difundir en Chile y en los países vecinos este

valioso patrimonio, que da cuenta tanto de raíces compartidas como del proceso de mestizaje cultural que nos identifica hasta hoy como naciones”, contó el rector Ignacio Sánchez en la ceremonia inaugural del 27 de julio.

El cuadro antes mencionado, hecho en talleres cusqueños, cerca del lago Titicaca entre fines del SXVII y principios del SXVIII, reúne todos los elementos que constituyen el estilo denominado barroco mestizo. En él la Virgen aparece espléndida, con el Niño en brazos y el rosario que la caracteriza en la iconografía cristiana. Pero además de la corona, sobre su cabeza ostenta un tocado tricolor de plumas de suri, el ñandú de Los Andes, a la usanza de la realeza inca. Este mestizaje es el sello del arte latinoamericano creado en la Colonia: imaginería religiosa que viajó desde el Viejo Continente al Nuevo Mundo para encontrar una interpretación local en manos de los artistas indígenas.

María es un motivo predilecto de representación artística en la época. En un mundo sin imágenes, la belleza de su arquetipo femenino materno se transformó en uno de los principales instrumentos de evangelización para las órdenes religiosas que llegaron al Virreinato del Perú, con el propósito férreo de propagar la fe católica. Asimismo, la figura de la Madre también es recurrente entre las obras de la Colección Joaquín Gandarillas Infante.

Junto a la Señora de Pomata, en “Travesía de la fe” se puede ver a Nuestra Señora de la Candelaria transformada en la boliviana Virgen de Copacabana, o a la Virgen de La Merced convertida en la Peregrina de Quito. Con su despliegue en el Museo Nacional de Bellas Artes, estas pinturas, más las tallas y esculturas, la platería y el mobiliario que constituyen la muestra, retornaron al barrio que las acogió por décadas. A pocas cuerdas del museo, en un departamento de la calle Ismael Valdés Vergara, Joaquín Gandarillas Infante guardó durante años su tesoro más preciado.

El coleccionista

“Estas obras eran su vida”, declara Jaime Gandarillas, para comenzar a

describir la pasión de su hermano por el arte y, sobre todo, el arte colonial religioso. Joaquín Gandarillas Infante (1930-2004) estudió agronomía, pero desde niño se interesó en las piezas patrimoniales y pronto comenzó a formar su propia colección. Proveniente de una familia con marcada inclinación a la cultura, su primer cuadro lo compró con su mesada, cuando estaba en el colegio. Alcanzó a recopilar 639 piezas hasta que un infarto acabó de súbito con su vida. Las 167 pinturas, 138 esculturas e imaginería; 121 objetos de platería y orfebrería y 35 piezas de mobiliario que conforman su colección siguieron descansando en el departamento frente al Parque Forestal tras su muerte.

Un viaje a España en la década de 1950 le mostró a Joaquín Gandarillas la importancia de las raíces hispanas en la construcción cultural de la región. Por eso tomó cursos especializados y se dedicó al rescate de objetos coloniales. Su experiencia, formada en el contacto cotidiano con las obras de arte que iba descubriendo, junto con su activa contribución como miembro del directorio y luego como director del Museo Colonial de San Francisco, afinaron en él una mirada sensible y perceptiva que le permitió reparar en los valores genuinos del arte virreinal.

El criterio —contemporáneo y tradicional a la vez— con el que seleccionó su patrimonio artístico puso en jaque al antiguo “buen gusto” europeizante y afrancesado, común entre la elite chilena, y relevó su contracara cultural, el barroco mestizo. “Son múltiples los rasgos a destacar en la colección: la belleza de sus piezas, la amplitud de formatos, materiales y técnicas, la singularidad del sello regional, y tantos otros acerca de los que el análisis de cada obra intenta aproximar. No obstante, hay una tónica, un gran tema y un espíritu unificador: lo religioso, en su acepción católica, mestiza y virreinal”, explica la también historiadora del arte Isabel Cruz.

El coleccionista siempre quiso que su acervo se conservara como un conjunto, sin dividir ni mezclar, en un repositorio especializado, y



La devoción por Nuestra Señora del Rosario de Pomata se remonta al emplazamiento de un santuario a la Virgen del Rosario en la localidad de Pomata en la zona del Collao, frente al lago Titicaca. Es uno de los sectores más transitados del Perú, lo que explica, en parte, la extensa difusión de su culto. [NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE POMATA. Anónimo cuzqueño. Siglo XVII-XVIII, c. 1680-1710. Óleo sobre tela.]

que fuera legada a algún museo o institución cultural. Tras su muerte, su familia creó la fundación que lleva su nombre y lo cedió en 2007 a la Universidad Católica en comodato por 20 años para su preservación, difusión e investigación.

Luego de una acuciosa tarea de inventario, catalogación y conservación preventiva que se extendió por casi cinco años, y en la que colaboraron destacados especialistas como Gabriel Guarda OSB, Claudia Campaña, Benjamín Lira y Flavia Muzio, se inició la exhibición permanente de este legado. Desde 2014, una vez al semestre se realizan exposiciones didácticas y gratuitas en una sala especialmente acondicionada, en el Centro de Extensión.

Iconografía del Nuevo Mundo

“Travesía de la Fe” es una exposición única, tanto por su envergadura como por su representatividad. En

muestras anteriores, la selección de obras se ha referido a temas puntuales, como La Crucifixión o Los Santos y se han expuesto, máximo, una treintena de ellas. Esta vez ese número aumenta más de cinco veces para contar una historia más amplia, sobre el arte colonial en general y de cómo se produjo el mestizaje cultural entre Europa y América a través del arte y las disciplinas y técnicas que se desarrollaron para contribuir a ese proceso.

Quiénes visiten el museo podrán ver en pintura, además de las vírgenes de advocaciones regionales, representaciones de La Sagrada Familia como ejemplo de convivencia y armonía. En imaginería encontrarán interpretaciones quiteñas de los motivos de la escultura barroca española. En platería se apreciará como el efecto de abundancia, originado por la producción de la gran mina de Potosí que abasteció a España, incidió en el culto de las

iglesias y también en la devoción privada. En mobiliario, se observará la calidad de las maderas nativas y la variedad de técnicas y materiales —algunos de origen hispano-árabe y otros orientales como las lacas, conchaperla o carey— que muestran la interculturalidad de nuestra región entre los siglos XVII y XVIII.

Ir más allá de los muros de la UC y llegar a un público más amplio, es uno de los objetivos detrás esta propuesta. “Nuestra misión como universidad es formar personas al servicio de la sociedad y sus necesidades. Es en virtud de eso que —sumado al conocimiento y el entendimiento, la valoración y el disfrute— la afirmación de nuestros valores culturales es relevante. Queremos aportar al desarrollo y la difusión de una época que marcó el inicio de la construcción de nuestra identidad regional”, dice el rector Ignacio Sánchez. La universidad está preocupada por la enseñanza más allá del aula, sostiene Daniela Rosenfeld, directora de Extensión Cultural UC y responsable de la colección. En este contexto, estar en un espacio como el museo adquiere especial relevancia. “El arte es un lenguaje muy relevante para educar, para transmitir conocimiento, para abrir ventanas a la imaginación y para aprender a valorar lo nuestro”, complementa.

La Colección Gandarillas es una de las más representativas de arte religioso en la América colonial e inicios de la República, asevera Roberto Farriol, director del Museo Nacional de Bellas Artes, y profesor de la UC. “Esta exposición permitirá que el público chileno pueda conocer, apreciar y reflexionar sobre las estéticas e íconos que conformaron el imaginario religioso introducido y desarrollado en América durante el periodo virreinal, con imágenes circunscritas a la función que cumplía el arte en ese periodo, produciéndose el estilo tan particular y único como el barroco mestizo”, asegura.

La dimensión cultural de la conquista

¿Por qué es importante el arte virreinal? La pregunta es desafiante en el contexto contemporáneo, pero Isabel Cruz responde sin du-

dar: “porque es parte de nuestra identidad cultural”. Así, el Arcángel Arcabucero Uriel —vestido al modo de la élite virreinal del siglo XVIII y retratado al óleo en el momento preciso de cargar la pólvora en el percutor de su arcabuz— puede ser quien transporte a los asistentes y les permita comprender el sentido de la cultura y la historia de la región que, hasta antes de la Independencia, formaba una unidad cultural dentro de la diversidad de sus pueblos, etnias, peculiaridades geográficas y otras diferencias. Esta contaba con una fluida comunicación no solo comercial, sino también artística, por mar a través de los puertos del Pacífico sur, y por tierra a través de los antiguos caminos incaicos.

Isabel Cruz dice que “Travesía de la fe”, junto con mostrar el viaje y la expansión del arte como medio de enseñanza visual y de educación religiosa del catolicismo en América y en los territorios del Surandino, busca incorporar un alcance cultural a las dimensiones política y económica con las que se enfoca tradicionalmente el descubrimiento y conquista de América. “Queremos que el público perciba en la exposición cómo la temática e iconografía religiosa que trae España en esta travesía, permea y se interrelaciona con el ámbito regional, con los mitos, creencias, usos, costumbres y estética de sus pueblos indígenas, que logran transformar el aporte español generando un arte mestizo”, explica Isabel Cruz.

La exhibición podrá ser visitada hasta el 26 de agosto y está situada en el ala sur del primer piso del museo, que a su vez tiene 5 salas. Cada una está dedicada a un tema particular: el viaje de la fe, la iconografía mariana y las órdenes religiosas; La Sagrada Familia; ángeles y pájaros; el esplendor de la plata que se manifiesta en el culto y las figuras de El Niño y El Crucificado. Cada una alberga un amplio elenco de personajes divinos, figuras sacras y objetos litúrgicos que revelan la destreza y la creatividad de los artistas indígenas latinoamericanos y también cómo sus propuestas artísticas nos dotaron de una estética propia.

“Travesía de la fe” muestra el viaje y la expansión del arte como medio de enseñanza visual y de educación religiosa del catolicismo en los territorios del Surandino.

humanitas@uc.cl

HUMANITAS
REVISTA DE ANTHROPOLOGÍA Y CULTURA CRISTIANA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Revista HUMANITAS
Veintitres años sirviendo al encuentro de la fe y la cultura
Suscríbese: en el teléfono 223546519 o en Alameda 390, piso 3
www.humanitas.cl